

DIAGNÓSTICO POR IMAGEN

ESTUDIO ECOGRÁFICO DE ENFERMEDAD PANCREÁTICA EN PERROS Y GATOS

Y. Espada, R. Novellas.

Hospital Facultad de Veterinaria. UAB.

O bjetivos del estudio

El páncreas es una glándula de pequeño tamaño, formada por dos lóbulos cuya exploración ecográfica entraña algunas dificultades. Además, las diversas patologías pancreáticas cursan con una sintomatología inespecífica. A falta de pruebas laboratoriales concluyentes, es necesario un buen estudio ecográfico para observar modificaciones estructurales en el páncreas.

El objetivo del presente estudio ha sido describir en todos los casos en los que se ha observado una patología pancreática:

- los síntomas que presentan los animales
- las modificaciones analíticas
- el aspecto ecográfico del páncreas
- modificaciones ecográficas en otras estructuras abdominales relacionadas con la patología pancreática
- y los datos aportados en los estudios radiológicos (en caso de haberse realizado), correlacionándolos entre ellos y con el diagnóstico histopatológico (en los que se ha realizado) y/o con la evolución clínica.

Materiales y Métodos

Han sido objeto de estudio 16 animales de edades comprendidas entre los 3 y los 16 años y de los cuáles 12 son perros de ambos sexos y de diferentes razas (4 Yorkshires, 2 Schnauzers, 2 Pastores Alemanes, 1 Husky Siberiano, 1 Rottweiler, 1 Alaska Malamute y 1 Bra-co Alemán) y 4 gatos (3 Europeos y 1 Siamés) atendidos en el Hospital Clínico Veterinario (HCV) de la Universidad Autónoma de Barcelona durante año y medio últimos. Se han seleccionado aquellos animales cuyo diagnóstico ecográfico era susceptible de enfermedad

pancreática y que se confirmó mediante histopatología o respuesta al tratamiento.

El estudio ecográfico se realizó en el servicio de ecografía del HCV con un ecógrafo Acuson XP-128 (Siemens), utilizando sondas electrónicas de 5 y 10 MHz. Se realizó una ecografía abdominal sistemática y completa explorando minuciosamente las proyecciones anatómicas de la rama izquierda, rama derecha y cuerpo del páncreas, tanto en cortes longitudinales como transversales. Se detallaron también todas las alteraciones observadas en otras estructuras abdominales, relacionadas o no con la patología pancreática.

De la historia clínica se extrajeron los datos correspondientes a la analítica (hemograma y bioquímica completa), histopatología o evolución clínica.

Resultados

No se observa una predisposición racial en perros ni en gatos. Las edades de presentación de patologías pancreáticas son variables, entre 5 y 8 años en los perros y 3 y 11 años en los gatos. No se observa tampoco una predisposición sexual. Once perros (8 machos y 3 hembras de entre 4 y 8 años) y 3 gatos (2 machos y 1 hembra de 3 a 11 años) presentaron alteraciones ecográficas compatibles con pancreatitis (páncreas hipoeogénico rodeado de epiplón hipereogénico por la saponificación de la grasa), mientras en los restantes (1 gato hembra de 16 años y un perro hembra de 7 años) la imagen se correspondía con una neoplasia pancreática (masa hipoeogénica de diferente tamaño en la región pancreática, acompañado o no de linfadenopatía), concretamente un carcinoma en el caso del gato y un insulino-



ma en el caso del perro.

No se observan diferencias entre la pancreatitis en perro y en gato. En ocasiones, asociado a los casos de pancreatitis se observa una respuesta inflamatoria del duodeno, como aumento de grosor de la pared o imágenes de duodeno plicado.

Por el contrario, en los casos de neoplasia pancreática (insulinoma o carcinoma) se observan nódulos hipoeogénicos bien delimitados, asociados o no a linfadenopatía regional o metástasis lejanas.

Conclusiones

La ecografía pancreática, como en tantas otras ocasiones, en el abdomen no permite un diagnóstico concreto de la patología presente. Sólo pone de evidencia una alteración estructural del páncreas. Así mismo permite observar la presencia de complicaciones en otras estructuras orgánicas como vesícula biliar, duodeno, metástasis en nódulos linfáticos u otras vísceras abdominales.

Quizás el dato más importante es que no existe una correlación entre la imagen ecográfica, en cuanto a extensión y agresión de la lesión y la gravedad del proceso.